

El libro de Daniel - Número ciento treinta y dos

Revelando el significado profético de la segunda prueba: comprender la imagen de la bestia y el tiempo de sellamiento de los 144.000

Jeff Pippenger

2024-03-12

En artículos anteriores dedicamos tiempo a identificar las características proféticas de la segunda prueba de las tres pruebas representadas por los tres ángeles. Cada ángel representa una prueba específica, y la segunda prueba se presenta como una prueba visual. Identificamos a los tres ángeles, y sus respectivas pruebas también se identifican en el capítulo uno de Daniel, donde la segunda de las tres pruebas se basó en la apariencia de Daniel y de sus tres compañeros después de alimentarse con una dieta vegetariana, en lugar de la dieta babilónica. Otra característica de la segunda prueba es que a menudo se representa como la combinación de la Iglesia y el Estado.

Los tres ángeles y sus respectivas pruebas se identifican en la caída de la Babel de Nimrod en el capítulo once de Génesis. Las tres pruebas están allí representadas por las tres veces que se usa la expresión 'go to' en los versículos tres, cuatro y siete. La segunda expresión de 'go to', en el versículo cuatro, marca la prueba del segundo ángel.

Y dijeron: Vamos, construyamos una ciudad y una torre cuya cima llegue hasta el cielo; y hagámonos un nombre, no sea que seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra. Génesis 11:4.

Una ciudad representa un estado, y una torre representa una iglesia. También deseaban un carácter específico, como se evidencia en su deseo de hacerse un nombre. En la segunda prueba, a menudo se manifiesta el carácter, y ello ocurre en contraste con un carácter opuesto, como se ve en Caín y Abel, en las vírgenes prudentes y necias, o en la segunda prueba de Daniel, en la apariencia física entre los que siguieron la dieta de Babilonia y los que comieron legumbres.

Prueba a tus siervos, te ruego, diez días; y que nos den legumbres para comer y agua para beber. Entonces sean vistos nuestros semblantes delante de ti, y el semblante de los muchachos que comen de la porción de la comida del rey; y según veas, haz con tus siervos. Así consintió con ellos en este asunto, y los probó diez días. Y al cabo de diez días sus semblantes parecieron más hermosos y más gordos de carne que todos los muchachos que comían la porción de la comida del rey. Daniel 2:12-15.

En la historia millerita, la prueba del segundo ángel puso de manifiesto dos clases de adoradores. La clase que no superó la prueba se convirtió en las hijas de Roma; la otra clase fueron los fieles que continúan siguiendo la luz que avanza. Las hijas de Roma reflejan el carácter profético de la madre, y la madre de la que llegaron a ser hijas es identificada como la madre de las rameras. Proféticamente, una ramera es una iglesia que establece una relación con el Estado, tal como sucede con la imagen del papado.

El primero de los tres ángeles de Apocalipsis capítulo catorce posee las tres pruebas de cada uno de los tres ángeles, al igual que Daniel capítulo uno. En Daniel capítulo doce también se identifica el proceso de prueba de tres pasos, de modo que el proceso de prueba de tres pasos está tanto al principio como al final del libro de Daniel.

Muchos serán purificados, emblanquecidos y probados; pero los impíos obrarán impiamente; y ninguno de los impíos entenderá; pero los sabios entenderán. Daniel 12:10.

La primera prueba en el versículo doce es la purificación que ocurre en el atrio del santuario, donde el cordero es inmolado y se imputa la justificación al pecador. La segunda prueba en el versículo doce es ser emblanquecidos, y se representa por el Lugar Santo del santuario, donde se imparte la santificación al creyente. El tercer paso consiste en ser probados, lo cual representa el juicio del Lugar Santísimo, donde el pueblo de Dios es sellado y se lleva a cabo la glorificación. Las dos clases de adoradores están representadas por los impíos que no entienden y los sabios que sí entienden.

La segunda prueba, que aparece muchas veces en la Palabra sagrada, es una prueba visual, en la que se manifiestan dos clases de adoradores y se simboliza la combinación de Iglesia y Estado. Igualmente importante es que una característica de la segunda prueba es que precede a la tercera prueba, y la tercera prueba representa el juicio. Sin embargo, hay una salvedad importante respecto del juicio de la tercera prueba, pues cada una de las tres pruebas implica un juicio, pero las dos primeras pruebas se ubican en un período de la historia en el que todavía es posible el desarrollo del carácter. La tercera prueba es diferente, en que es una prueba decisiva profética, que simplemente identifica a qué clase de adorador te habías convertido en los dos pasos previos del proceso de prueba.

En el tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que comenzó el 11 de septiembre de 2001 y termina con la ley dominical en los Estados Unidos, hay tres pruebas. La primera prueba fue cuando el ángel descendió el 11 de septiembre de 2001 y, en concordancia con el ángel que descendió en la historia milerita el 11 de agosto de 1840, la prueba es, entonces, una prueba sobre la dieta. En Daniel capítulo uno, la primera prueba fue cuando Daniel propuso en su corazón no comer la comida del rey. Cuando el Espíritu Santo descendió en el bautismo de Cristo y luego ayunó durante cuarenta días, su primera prueba fue sobre la dieta.

La tercera y última prueba en el tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es la ley dominical. En ese tiempo, todos los que entienden las exigencias del sábado del séptimo día y eligen adorar en el día del sol recibirán la marca de la bestia y se perderán por la eternidad. Al cabo de tres años, en Daniel capítulo uno, Daniel y los tres jóvenes fueron presentados ante Nabucodonosor (un símbolo de la ley dominical), para ser evaluados por su formación durante los tres años previos. Cuando el Padre y el Hijo descendieron, en la historia de la rebelión de Nimrod, en el tercer "vamos", fue para confundir su lengua y esparcirlos por toda la tierra, La tercera prueba es la prueba de fuego que separa a las dos clases para la eternidad.

Tanto la parábola de la cizaña como la de la red enseñan claramente que no habrá un momento en que todos los malvados se conviertan a Dios. El trigo y la cizaña crecen juntos hasta la

siega. Los peces buenos y los malos son arrastrados juntos a la orilla para una separación final.

«Además, estas parábolas enseñan que no ha de haber período de prueba después del juicio. Cuando la obra del evangelio haya concluido, seguirá inmediatamente la separación entre los buenos y los malos, y el destino de cada clase quedará fijado para siempre». Palabras de vida del gran Maestro, 123.

El tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil termina con la inminente ley dominical, y entre esa tercera prueba y la primera prueba que llegó el 11 de septiembre de 2001, la segunda prueba se impone al adventismo laodicense. No hay "tiempo de gracia después del juicio", porque la obra del evangelio queda entonces concluida para los ciento cuarenta y cuatro mil.

La hermana White enseña en varios lugares que si no pasamos la primera prueba, entonces no podemos pasar la segunda prueba, y sin pasar con éxito la segunda prueba manifestaremos nuestro fracaso en la tercera, la prueba de fuego.

Se me volvió a señalar la proclamación del primer advenimiento de Cristo. Juan fue enviado con el espíritu y el poder de Elías para preparar el camino de Jesús. Los que rechazaron el testimonio de Juan no se beneficiaron de las enseñanzas de Jesús. Su oposición al mensaje que anunciaba Su venida los colocó en una situación en la que no podían recibir fácilmente las pruebas más contundentes de que Él era el Mesías. Satanás impulsó a los que rechazaron el mensaje de Juan a ir aún más lejos: a rechazar y crucificar a Cristo. Al hacer esto se colocaron en una posición en la que no podían recibir la bendición en el día de Pentecostés, la cual les habría enseñado el camino hacia el santuario celestial. El rasgamiento del velo del templo mostró que los sacrificios y ordenanzas judíos ya no serían aceptados. El gran Sacrificio había sido ofrecido y aceptado, y el Espíritu Santo, que descendió en el día de Pentecostés, llevó las mentes de los discípulos del santuario terrenal al celestial, adonde Jesús había entrado con Su propia sangre para derramar sobre Sus discípulos los beneficios de Su expiación. Pero los judíos quedaron en total oscuridad. Perdieron toda la luz que podrían haber tenido respecto al plan de salvación, y siguieron confiando en sus sacrificios y ofrendas inútiles. El santuario celestial había tomado el lugar del terrenal, pero ellos no tenían conocimiento del cambio. Por lo tanto, no podían beneficiarse de la mediación de Cristo en el lugar santo.

Muchos miran con horror el proceder de los judíos al rechazar y crucificar a Cristo; y al leer la historia de su vergonzoso ultraje, piensan que le aman y que no le habrían negado como lo hizo Pedro, ni le habrían crucificado como lo hicieron los judíos. Pero Dios, que lee los corazones de todos, ha puesto a prueba ese amor por Jesús que profesaban sentir. Todo el cielo contempló con el más profundo interés la recepción del primer mensaje angélico. Pero muchos que profesaban amar a Jesús, y que derramaban lágrimas al leer la historia de la cruz, se burlaron de las buenas nuevas de su venida. En lugar de recibir el mensaje con gozo, declararon que era un engaño. Aborrecieron a los que amaban su venida y los expulsaron de las iglesias. Los que rechazaron el primer mensaje no podían ser beneficiados por el segundo; tampoco fueron beneficiados por el clamor de medianoche, que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el lugar santísimo del santuario celestial. Y al rechazar los dos mensajes anteriores, han oscurecido tanto su entendimiento que no ven luz en el tercer mensaje angélico, que muestra el camino hacia el lugar santísimo. Vi que, así como los judíos crucificaron a Jesús, las iglesias

nominales habían crucificado estos mensajes, y por lo tanto no tienen conocimiento del camino al lugar santísimo, y no pueden ser beneficiadas por la intercesión de Jesús allí. Como los judíos, que ofrecían sus sacrificios inútiles, ellos elevan sus oraciones inútiles al departamento que Jesús ha dejado; y Satanás, complacido con el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí las mentes de estos cristianos profesos, obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para aprisionarlos en su lazo. Primeros Escritos, 259-261.

Si no aceptamos el mensaje de advertencia representado por el 11 de septiembre de 2001, entonces ciertamente aceptaremos la ley dominical cuando llegue, suponiendo que aún estemos vivos. Dicho esto, la prueba mediante la cual determinamos nuestro destino eterno, y la prueba que debemos aprobar antes de ser sellados en la ley dominical —que es la prueba que debemos aprobar antes de que se cierre el período de prueba—, es la segunda prueba, y es la prueba de la imagen de la bestia.

«El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes que se cierre el tiempo de gracia; pues ha de ser la gran prueba para el pueblo de Dios, por la cual será decidido su destino eterno. Su posición es tal cúmulo de inconsistencias, que solo unos pocos serán engañados.»

«En Apocalipsis 13 este tema se presenta claramente; [se cita Apocalipsis 13:11–17].»

«Esta es la prueba que el pueblo de Dios debe afrontar antes de ser sellado. Todos los que demostraron su lealtad a Dios al observar Su ley, y al rehusar aceptar un sábado espurio, se alinearán bajo el estandarte del Señor Dios Jehová, y recibirán el sello del Dios vivo. Los que cedan la verdad de origen celestial y acepten el sábado dominical, recibirán la marca de la bestia». Manuscript Releases, volumen 15, 15.

La segunda prueba en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es una prueba visual profética. Requiere reconocer la formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos, y esa prueba solo puede ser revelada por medio de la Palabra profética de Dios. Más aún, la Palabra profética de Dios solo será comprendida por quienes elijan comer el mensaje de la lluvia tardía, que se representa como la metodología de línea sobre línea. Si nos negamos a comer el mensaje que está en la mano del poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho cuando descienda, no tendremos la capacidad de reconocer la formación de la imagen de la bestia.

Para poder comer el mensaje en la mano del ángel, se requiere que el estudiante de la profecía pueda ver que el ángel tiene un mensaje en su mano. Cuando descende el poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho, el versículo no menciona nada en su mano, pero la metodología de línea sobre línea establece, sobre la base de varios testigos, que siempre hay un mensaje en la mano de los ángeles que descenden. Quienes rechazan la metodología de línea sobre línea están ciegos al mensaje que proporciona la evidencia de que la imagen de la bestia se está formando en los Estados Unidos. Eso debe reconocerse, porque nuestro destino eterno se basa en reconocer esta verdad. Línea sobre línea, la hermana White identifica las características proféticas del primer ángel con las mismas características del poderoso ángel de Apocalipsis capítulo dieciocho.

Se me mostró el interés que todo el cielo había puesto en la obra que se realizaba en la tierra. Jesús encomendó a un poderoso ángel que descendiera y advirtiera a los habitantes de la tierra

que se prepararan para su segunda venida. Al salir el ángel de la presencia de Jesús en el cielo, una luz sumamente brillante y gloriosa iba delante de él. Se me dijo que su misión era iluminar la tierra con su gloria y advertir al hombre de la ira venidera de Dios. Multitudes recibieron la luz. Algunos de ellos parecían muy solemnes, mientras que otros estaban gozosos y extasiados. Todos los que recibieron la luz volvieron sus rostros hacia el cielo y glorificaron a Dios. Aunque fue derramada sobre todos, algunos simplemente quedaron bajo su influencia, pero no la recibieron de corazón. Muchos se llenaron de gran ira. Ministros y pueblo se unieron con los viles y resistieron tenazmente la luz derramada por el poderoso ángel. Pero todos los que la recibieron se apartaron del mundo y quedaron estrechamente unidos entre sí.

"Satanás y sus ángeles estaban afanosamente ocupados en procurar apartar de la luz las mentes del mayor número posible. El grupo que la rechazó quedó en tinieblas. Vi al ángel de Dios observando con el más profundo interés a Su pueblo profeso, para registrar el carácter que desarrollaban a medida que se les presentaba el mensaje de origen celestial. Y como muchísimos que profesaban amor por Jesús se apartaron del mensaje celestial con desprecio, burla y odio, un ángel con un pergamino en la mano hizo el vergonzoso registro. Todo el cielo se llenó de indignación al ver que Jesús fuera así menospreciado por Sus seguidores profesos." Primeros Escritos, 245, 246.

En el pasaje, el primer ángel de Apocalipsis capítulo catorce fue "encargado" "de descender y advertir a los habitantes de la tierra que se preparen para Su segunda venida", lo cual es la misma obra del ángel de Apocalipsis capítulo dieciocho. La misión del primer ángel fue "iluminar la tierra con su gloria y advertir al hombre de la ira venidera de Dios", que es, una vez más, la misión del ángel del capítulo dieciocho. Los que recibieron el mensaje "glorificaron a Dios", y los que rechazaron el mensaje "quedaron en total oscuridad".

Daniel y los tres jóvenes hebreos eligieron comer la dieta celestial, y el otro grupo comió la dieta de Babilonia. Al final de la "prueba visual" de diez días, Daniel y sus compañeros glorificaron a Dios, pues sus semblantes se veían más llenos y de mejor aspecto que los de quienes comieron la dieta de Babilonia. El mensaje del primer ángel de Apocalipsis capítulo catorce representa las tres pruebas dentro de su identificación del evangelio eterno. La primera prueba es temer a Dios, la segunda es darle gloria, y la tercera prueba es cuando llega la hora del juicio. Los que tomaron el librito de la mano del primer ángel y se lo comieron, como lo representa Juan en el capítulo diez, glorificaron a Dios en la segunda prueba, y entonces quedaron preparados para entrar en el juicio de Nabucodonosor. Línea sobre línea, la primera prueba, el 11 de septiembre de 2001, fue comer el librito que estaba en la mano del ángel poderoso. Esa prueba introdujo la siguiente, en la que debían manifestarse dos clases de adoradores antes de la tercera y última prueba decisiva, que simplemente demostraba o bien un carácter glorificado, o bien un carácter lleno de tinieblas.

El tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es la historia que va desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical en los Estados Unidos. En esa historia, la parábola de las diez vírgenes se repetirá y se cumplirá al pie de la letra. Ese hecho entonces indica que la historia profética de Habacuc 2 también se repetirá y se cumplirá al pie de la letra. También significa que el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es el período en el que

el efecto de toda visión profética se repite y se cumple al pie de la letra.

El versículo cuarenta del capítulo once de Daniel fue desellado en el tiempo del fin en 1989. El versículo comienza con el tiempo del fin en 1798 y termina señalando el tiempo del fin en 1989. Línea sobre línea, el tiempo del fin en 1798 se corresponde con el tiempo del fin en 1989. La historia del versículo cuarenta, que comienza en 1798 y continúa hasta la ley dominical en el versículo cuarenta y uno, representa la historia de la bestia de la tierra (los Estados Unidos) como el sexto reino de la profecía bíblica. Los dos cuernos de la bestia de la tierra, el republicanismo y el protestantismo, están representados por los dos tiempos del fin.

En el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, el cuerno protestante producirá dos clases de adoradores durante la segunda prueba de las tres pruebas dentro de ese período de tiempo. Una clase habrá desarrollado la imagen de Cristo, y la otra clase habrá desarrollado la imagen de la bestia. En ese período de prueba, el cuerno republicano se unirá con el cuerno protestante apóstata y formará una imagen de la bestia, mientras las iglesias protestantes toman entonces el control del gobierno civil. Ese período de tiempo está representado por cada visión en la Palabra de Dios, pues es aquí donde cada uno de los "libros de la Biblia se encuentran y terminan".

La segunda prueba en esa historia es la prueba de la imagen de la bestia, tanto internamente para las vírgenes como externamente para los políticos de los dos partidos políticos rivales. Esa prueba es la prueba que debemos pasar "antes de que cierre el tiempo de prueba" en la inminente ley dominical. Esa prueba es la prueba que pasamos "antes de que seamos sellados". Esa prueba es la prueba donde "se decidirá nuestro destino eterno".

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Otro poderoso ángel fue comisionado para descender a la tierra. Jesús puso en su mano un escrito, y al venir a la tierra, clamó: "Babilonia ha caído, ha caído." Entonces vi a los desilusionados alzar de nuevo los ojos al cielo, esperando con fe y esperanza la aparición de su Señor. Pero muchos parecían permanecer en un estado de estupor, como dormidos; sin embargo, podía ver la huella de profunda tristeza en sus semblantes. Los desilusionados vieron en las Escrituras que se hallaban en el tiempo de tardanza, y que debían esperar pacientemente el cumplimiento de la visión. La misma evidencia que los llevó a esperar a su Señor en 1843 los llevó a esperararlo en 1844. Sin embargo, vi que la mayoría no poseía aquella energía que caracterizó su fe en 1843. Su desilusión había amortiguado su fe. . .

Al cerrarse la ministración de Jesús en el lugar santo, Él pasó al lugar santísimo y se puso en pie delante del arca que contenía la ley de Dios. Envío a otro poderoso ángel con un tercer mensaje al mundo. Se colocó un pergamino en la mano del ángel y, al descender a la tierra con poder y majestad, proclamó una pavorosa advertencia, con la amenaza más terrible que jamás haya llegado al hombre. Este mensaje fue destinado a poner en guardia a los hijos de Dios, mostrándoles la hora de tentación y angustia que estaba delante de ellos. Dijo el ángel: "Serán llevados a un estrecho combate con la bestia y su imagen. Su única esperanza de vida eterna es permanecer firmes. Aunque sus vidas estén en juego, deben aferrarse a la verdad". El tercer

ángel concluye su mensaje así: “Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús”. Al repetir estas palabras, señaló el santuario celestial. Las mentes de todos los que abrazan este mensaje son dirigidas al lugar santísimo, donde Jesús está delante del arca, haciendo Su intercesión final por todos aquellos para quienes la misericordia todavía permanece y por aquellos que por ignorancia han quebrantado la ley de Dios. Esta expiación se hace por los justos muertos así como por los justos vivos. Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, pero que, al no haber recibido la luz acerca de los mandamientos de Dios, habían pecado por ignorancia al transgredir sus preceptos. Escritos tempranos, 245, 255.